

Inician desarme de viviendas de emergencia en Dichato

- Se trata de 11 familias afectadas por el terremoto que vivían en la aldea de emergencia El Molino.
- El intendente del Biobío dijo que de las 500 familias damnificadas, 340 deberán ser erradicadas antes de que finalice el año.

A partir de ayer, 11 familias dichatinas damnificadas por el tsunami del 27/F comenzaron el sueño de dejar la aldea de emergencia El Molino. Este campamento los cobijó por 30 meses, mientras se construían sus hogares definitivos. Sin embargo, la situación económica de ellos no permitió que se pudieran mudar hasta sus casas de Villa El Sauce, por lo que ayer personal del Ejército, a solicitud de la Intendencia del Biobío y el delegado presidencial de Campamentos, Felipe Kast, trabajó en la mudanza y el desarme de las mediaguas.

En el proceso colaboraron 105 conscriptos, quienes en 10 camiones transportaron todos los enseres. “Los mismos que nos ayudaron a levantar las viviendas de emergencia nos están ayudando a desarmarlas para que las familias puedan mudarse”, sostuvo Kast, destacando que el miércoles funcionarios de la Armada ayudaron en la misma faena en un campamento de Curanilahue.

Agregó que “estamos por pedirle al Ejército que en aquellos lugares donde tenemos aldeas grandes y donde existen dificultades para hacer el traslado y el desarme, podamos tener el apoyo de este contingente”, expresó.

En tanto, Víctor Lobos, jefe Regional del Biobío, mostró su satisfacción del proceso, asegurando que les están dando todas las facilidades a las familias para poder erradicar los campamentos.

“Entregamos las viviendas en el mes de mayo, pero permanecían en El Molino por distintos motivos personales. Querían arreglarlas antes de habitarlas. Ellos se van a El Sauce, donde tienen asignadas sus casas”.

Explicó que de más de 500 familias que estaban en Dichato, quedan en aldeas alrededor de 340. “De ellas, todas tienen acceso al subsidio de arriendo. Permanecer en la aldea es una disposición voluntaria, pues el gobierno ha puesto todos los recursos financieros para que tengan una alternativa”, dijo.

La dirigente de El Molino Laura Aguilera sostuvo que “muchos de nosotros no teníamos los recursos para desarmar las casas y trasladarlas. Han sido dos años y medio de mucho sacrificio, pero hoy podemos decir que ya estamos bien, ya no somos damnificados, sino familias felices”.

Las viviendas de emergencia serán puestas en manos de los propietarios, quienes decidirán qué realizar con ellas. A término de año estaría finalizada la totalidad de la población El Sauce.